

Mitos, utopías y realidades trans y posthumanistas.

Una “idea de progreso” que desafía a todo pensamiento crítico y ético

Ernesto Wauthion Delgado

La «*vida humana (...) no es un concepto, una idea, ni un horizonte abstracto, sino el modo de realidad de cada ser humano en concreto, condición absoluta de la ética y de toda liberación. No debe extrañar entonces que esta Ética sea una ética de afirmación rotunda de la vida ante el asesinato y el suicidio colectivo a los que la humanidad se encamina de no cambiar el rumbo de su accionar irracional*».

ENRIQUE DUSSEL.¹

1. ¿En qué Mundo y en qué Humanidad vivimos?

²Nuestro mundo es como un mar agitado por sus múltiples crisis, y nuestra Humanidad como un barco sin rumbo cierto por no saber a dónde va con tantas situaciones tormentosas por encarar y resolver. Pero a esta turbulenta travesía existencial, se agrega el acecho y el acoso de los cantos y encantos de unas Sirenas, desde hace por lo menos dos décadas. ¡Sí, sufrimos la asechanza y la persecución de unos seres marinos que creíamos



Ernesto Wauthion Delgado

que sólo pertenecían al mundo de la imaginación, de la mitología, las leyendas o el folclore! Mas no deliramos. Estas fascinantes e intrigantes criaturas, que desde los tiempos de HOMERO «*engañan a los navegantes*» con «*la dulzura de sus cantos*» y la «*gran belleza*» de sus rostros y torsos desnudos, para cautivarlos y conducirlos a una «*muerte*» certera, han vuelto. Estos personajes «*híbridos*», antaño mitad humanos y parte pájaros o peces como en la Antigüedad y la Edad Media, han efectivamente regresado. Pero hoy, fracción humanos y porción máquinas, o totalmente robotizados, como los conciben y requieren sus actuales creadores en nuestra Modernidad, pero cuyas intenciones no han cambiado desde la Antigüedad: Atraer a los seres humanos a

¹ E. DUSSEL, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Trotta/UAM-I/UNAM, Madrid/México, 1998, pág. 11.

² Una versión más larga y completa del artículo, escrito para la revista, puede leerse en el [dossier 2017](#). En el apartado dedicado a Ernesto Wauthion.

su lecho de muerte.³ Pues estas Sirenas contemporáneas interpelan nuestra nave y anuncian, melodiosa y maliciosamente, un nuevo horizonte o “idea” a seguir y alcanzar: el de un progreso científico y tecnológico transhumano (T) y posthumano (P). La mayoría de las personas, como es “normal”, las ven y oyen maravilladas. Pero, lamentablemente, no las miran y escuchan con esa «*admiración*» o «*indignación*» que activa un «*asombro*» filosófico en favor o en contra de las cosas, que las haría filosofar o hacer pensar, actuar y vivir crítica y éticamente frente a sus voces y embrujos; sino que las ven y oyen con ese «*extrañamiento*», «*estupefacción*» o «*embobamiento*», tristemente tan frecuente y colectivo, que los adormece y hace soñar con los mitos, utopías y realidades que dichas Sirenas prometen y quieren llevar a cabo: «*superinteligencia, superlongevidad, superbienestar*» o «*el mejoramiento del ser humano mediante la tecnología*», para «*hacernos*», supuestamente, «*más perfectos y felices*» y así lograr «*el mejor de los mundos*» y «*la mejor de las humanidades posibles*» para «*todos*».

Por suerte, los Odiseos o Ulises del pensamiento crítico y ético, «*indignados*», se resisten a las seducciones y hechizos de estas modernas y extrañas Sirenas. Se atan, para no sucumbir a sus atractivos poderes tecnocientíficos, a los mástiles de la realidad social, cultural e histórica, tanto local como global, en la que viven, ya que vislumbran y denuncian los peligros de un

futuro transhumanista y posthumanista (TyP). En ningún momento porque duden y se opongan al progreso de una ciencia y una tecnología con consciencia, y, por ello, al servicio de una vida «*buena*», «*justa*» y «*bella*» para todos los seres humanos, y que además contribuyan a llevar una existencia humana sostenible, con lo que aún queda de Naturaleza y Biodiversidad —de las cuales los seres humanos somos y formamos también parte— a proteger y preservar en nuestro planeta Tierra. Más bien cuestionan y desconfían de la aplicación y el uso que las Sirenas del transhumanismo y el posthumanismo (TyP)⁴ puedan hacer de los nuevos saberes científicos y sus insospechadas aplicaciones tecnológicas, pues temen que con estos conocimientos se ponga en riesgo la naturaleza o la esencia que nos hace ser verdaderamente seres humanos. Y, además, objetan y presienten que tales saberes e instrumentalizaciones se utilicen y realicen, una vez más como siempre en la Historia, sin Crítica ni Ética, y en beneficio de los intereses políticos y económicos de una minoría de países y clases sociales dominantes en el mundo y la humanidad. Por lo que los estudios y debates en lo tocante al TyP, no han dejado de divulgarse e intensificarse en los últimos años. Y si bien algunos intelectuales relevantes en la escena internacional han sucumbido a los cantos y encantos tecnocientíficos de estas Sirenas, apoyándolas enteramente o simpatizando en cierto

3 HOMERO, *Odisea, Canto XII, 40-48*, Madrid, Alianza, 2013, págs. 261-262.

4 En adelante abreviaremos este conjunto de vocablos con las siglas que entre paréntesis les siguen: T, P, T's, P's, TyP y TyP's. Excepto cuando éstos sean utilizados por un autor que textualmente citamos.

modo con alguno de sus planteamientos y augurios, muchos más son los filósofos y científicos que las desaprueban y hasta combaten de diversas formas. Pues los proyectos TyP's, más que «*admiración*», están causando una verdadera y profunda «*indignación*» filosófica y científica en una gran mayoría de pensadores críticos y éticos que, en diferentes rincones del mundo, nos exhortan a todos a filosofar seriamente al respecto, en defensa de la persona humana y de la Humanidad en general. Es decir, nos invitan a razonar, actuar y vivir crítica y éticamente frente a los mitos en que creen, las utopías que aspiran efectuar y las realidades que ya están concretizando los TyP's, los mitos, por ejemplo, de «vencer la enfermedad», «acabar con la vejez» y «conseguir la inmortalidad». Las utopías de «trascender la condición humana» y «nuestras limitaciones naturales», concibiendo seres «superhumanos» y «más que humanos». Y las realidades materiales o tecnológicas de todo tipo que no dejan de producir y vender en el mercado mundial, con las cuales no solamente están «*tecnificando*» la «*ciencia*» y haciendo de ésta un saber sin conciencia, sino también «*nuestra manera de vivir*» y nuestra naturaleza humana. Pues, *grosso modo*, la intención y meta suprema de los TyP's es modificar y remplazar de distintas formas, como si fuera la más inédita «*idea de progreso*», nuestra inteligencia y cuerpo naturales por una inteligencia y un cuerpo artificiales, por medio de manipulaciones genéticas en genomas normales, y de alteraciones bioquímicas y trasplantes cibernéticos en

personas sanas o sin necesidades terapéuticas, ya que están convencidos de que la evolución biológica del ser humano debe continuar con una evolución cultural puramente científica y tecnológica. Para lograrlo, afirman que nuestra naturaleza humana debe ser «superada», gracias al «mejoramiento» o «aumentación» material y artificial de nuestra mente y fisiología humanas. Esto permitirá, en un primero momento, la concepción de unos seres «trans» o «más» que humanos, para luego alcanzar el desarrollo de unos seres «post» o «más allá» de lo humano. Es decir, pretenden construir unas máquinas o robots con una inteligencia artificial tan compleja y perfecta, que les posibilitará «*una autonomía*» y «*evolución*» propias, hasta el grado de poder llegar a reemplazar a nuestra especie.



Paco Pomet: Social-Diptych

Nos unimos pues a la «*indignación*» filosófica que está causando el TyP, y llamamos también a filosofar, desde una tradición crítica y ética socrática, para reaccionar y resistir a los mitos, utopías y realidades TyP's. Pero como éstos son muchos y en su conjunto presentan un gran número de retos y problemas a la reflexión crítica y ética, y es imposible abordarlos a todos

en las contadas páginas con que cuenta este artículo, entonces, centrándonos en la «*vida humana*», concentraremos nuestra atención y estudio en el fenómeno histórico, cultural y social del que todos ellos emanan y del que permanentemente se alimentan: la «*idea de progreso*». Esto nos permitirá juzgar si el TyP es o no realmente crítico y ético en nuestro perturbado mundo, y si en nuestro desorientado viaje existencial, en lugar de acostarnos en la isla de las Sirenas del TyP, y ser víctimas de sus siniestros y mortíferos planes para nuestra especie humana, lo que mejor nos conviene como humanidad, es seguir el consejo que Circe le dio a Odiseo: «*¡Así que pasa de largo!*».⁵

2. ¿Es Crítica y Ética la “*idea de progreso*” TyP?

En efecto, lo más idóneo, lógico y racional es —o debería ser—, que «*pasemos de largo*» ante esta reciente «*idea de progreso*» TyP, y que mejor nos dediquemos a afrontar y solucionar la multitud de crisis que tanto nos aquejan, poniendo verdaderamente en marcha un progreso humano y un desarrollo social y ecológico durable, antes de que tarde o temprano, en nuestro mundo y humanidad, padezcamos un «*colapso civilizatorio*» o una catástrofe ambiental planetaria. Mas «*pasar de largo*» no significa ni implica dejar de filosofar ante las amenazadoras Sirenas del TyP, ya que éstas no cesarán de acechar y acosar a nuestro humano y frágil barco, porque su fin primero y último es

cumplir con sus maléficos programas científicos y tecnológicos, como si se tratara de una fatalidad que, además de inevitable, consideran indispensable. Lo cual causa «*indignación*» y desafía a todo razonamiento crítico y ético a reaccionar y resistir. Por consiguiente, y puesto que filosofar es esencialmente «*dialogar consigo mismos*» y en particular «*con los demás*», estamos conversando con diferentes pensadores críticos y éticos, para que con sus «*sabidurías*» y «*verdades*» —filosóficas, científicas, periodísticas, artísticas o religiosas— nos ilustren y también refuercen y animen nuestra reflexión crítica y nuestros comportamientos éticos cotidianos. Porque los encuentros y pláticas con estos distintos personajes, por medio de unas voces y frases que extraemos de sus obras —que más tarde podemos continuar y ahondar por nuestra propia cuenta—, no sólo son importantes para recordar a unos y hacer descubrir a otros, unas bases y elementos de lo que es la Crítica social y la Ética práctica, para analizar el TyP, sino que además pueden resultar determinantes para motivarnos a trabajar o a continuar laborando en la creación de un Mundo y una Humanidad que sean cada vez más y más humanos y, en consecuencia, mucho más «*buenos*», «*justos*» y «*bellos*» que los que hoy conocemos. Y es que, como bien dice Jon Sobrino, «*en este mundo, en efecto, trivializado y gris*», y sin verdaderas «*utopías ni ilusiones, es importante encontrar*», *directa o indirectamente*, «*personas que, por su modo de ser, comuniquen luz y ánimo*», e igualmente sabiduría, «*ver-*

⁵ HOMERO, *op. cit.*, pág. 262.

*dad, dignidad, esperanza, amor y sentido de la vida..., para que podamos ser» más «humanos...».*⁶ Seamos creyentes, agnósticos o ateos, y no importa cuál sea nuestra cultura, nacionalidad y condición social.

Dialogando pues con ciertos pensadores críticos y éticos, tanto antiguos como modernos, queremos mostrar que no se puede hablar de Crítica ni de Ética en un Mundo TyP, y, por consiguiente, en una Humanidad deshumanizada, ya que la finalidad de toda Crítica y Ética es —o debería ser—, como afirma categóricamente E. Dussel, precisamente, «*la vida humana*»⁷ misma. Por una parte, la búsqueda de una «*vida buena*», «*justa*» y «*bella*» para todos los seres humanos, y, por otra, que esta «*vida*», además de «*buen*», «*justa*» y «*bella*» para nosotros los seres humanos, sea a la vez sostenible con el resto de seres vivos o ecosistemas que conforman la Tierra, no sólo porque tal biodiversidad propicia y sustenta nuestra existencia humana, sino porque todas y cada una de las especies que constituyen la flora y la fauna de nuestro único y maravilloso planeta, y con las cuales formamos la Naturaleza, tienen también en sí mismas derecho a existir.

Si afirmamos que la «*idea de progreso*» TyP no es Crítica ni Ética, es porque dicha idea está concebida y destinada desde



Paco Pomet: Childhood

y para unos países ricos y unas clases sociales acomodadas. Es decir, desde y para un pequeño mundo y una pequeña humanidad que gobiernan el mundo y la humanidad, y a quienes solo les interesa la utilidad, el rendimiento, la competitividad y el lucro científico y tecnológico. Pues por Crítica entendemos un pensamiento social. Es decir un razonamiento que busca transformar, liberar y humanizar más y cada vez más la realidad histórica, cultural y social en la que vivimos, tomando en cuenta no sólo nuestros derechos sino también nuestros deberes humanos respecto a nuestros semejantes, el medio ambiente, los demás seres vivos y las próximas generaciones. Una reflexión comprometida con las causas justas de las personas, los colectivos, los pueblos, las demás especies y ecosistemas, y la vida de los futuros seres humanos. Un pensamiento que denuncia las injusticias sociales, políticas, económicas y ecológicas, y las violaciones a los Derechos Humanos, y, como tal, busca desenmascarar las ideologías que los crean, disimulan u ocultan. Es pues un razonamiento que está a favor de los pobres, de los exclui-

⁶ J. SOBRINO, "Ignacio Ellacuría, el hombre y el cristiano. "Bajar de la cruz al pueblo crucificado (I)""", en Revista Latinoamericana de Teología, 1994, pág. 133.

⁷ E. DUSSEL, *op. cit.*, pág. 11.

dos, de los oprimidos y de los «*sin voz*» que componen la inmensa mayoría de seres humanos en nuestras sociedades modernas, tanto en las naciones del Sur como en las del Norte. Y, por Ética, comprendemos no sólo una reflexión crítica que, además de teoriza acerca de la moral o las costumbres y normas humanas, busca ser práctica y por lo tanto transformar, liberar y humanizar nuestra realidad histórica, cultural y social, al abogar y promover unos valores universales que posibiliten mejorar la vida de todos los seres humanos en general y no solamente la de unos pocos en particular.

Anhelamos demostrar, pues, que la idea de progreso TyP no es crítica ni ética, y, por consiguiente, que no es «buena» y tampoco «justa», «bella» ni ecológicamente durable para nuestro Mundo y Humanidad. Ya que en tal idea de progreso no prevalecen unos propósitos sociales, humanitarios y ecológicos, sino más bien unos fines puramente ideológicos y comerciales, como resultado último y novedoso de unas políticas económicas neoliberales. Y porque de realizarse sus mitos, utopías y realidades tecnocientíficas, las injusticias y las desigualdades individuales, sociales y culturales, y los desequilibrios medio ambientales, se acrecentarán, y, lejos de cerrarse la enorme brecha que separa a ricos y pobres, sea entre los países del Sur y del Norte, como en las mismas naciones del Sur como del Norte, se abrirá y profundizará todavía más, y las múltiples crisis que padece nuestro mundo, se agravarán, y en estas turbulentas

aguas, nuestra humanidad será un barco a la deriva.

3. ¿Qué retos presenta al pensamiento crítico y ético el TyP?

Siguiendo a los filósofos de la Escuela de Fráncfort, podemos decir que un razonamiento crítico y ético es aquel que tiene por meta analizar y comprender al ser humano y la sociedad, al mundo y la humanidad, y «*las relaciones*» entre estos,⁸ con «*el interés práctico*» de transformarlos y elevarlos «*a un nuevo*» y «*mayor grado de humanización*».⁹ Porque si algo prevalece en esta forma de reflexionar es «*la intención a la libertad*», que «*nada tiene que ver con la nostalgia de paraísos perdidos sino con la lucha por un futuro verdaderamente humano*»¹⁰ y, asimismo, el «*sentido*» de «*una justicia plena*» y «*verdaderamente universal*». Pues para uno de los fundadores y máximos exponentes de esta escuela, Max Horkheimer, pensamiento crítico y ético es todo razonamiento que se hace con fines prácticos y que encarna «*el anhelo de que lo que sucede en este mundo, la injusticia y el horror, no sea la última palabra*».¹¹

8 JUAN A. ESTRADA DÍAZ, *La teoría crítica de Max Horkheimer. Del socialismo ético a la resignación*, Granada, Universidad de Granada, 1990, pág. 19.

9 ENRIQUE M. URE A, *La teoría crítica de la sociedad de Habermas. La crisis de la sociedad industrializada*, Madrid, Tecnos, 1978, pág. 17.

10 JUAN JOSÉ SANCHEZ, «Presentación. Quebrar la lógica del dominio. Actualidad de la crítica de Horkheimer a la razón», en M. HORKHEIMER, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Trotta, 2002, págs. 11 y 16.

11 M. HORKHEIMER, *Anhelo de justicia. Teoría crítica y religión*, Madrid, Trotta, 2000, pág. 119.

Además, toda reflexión que pretenda ser Crítica y Ética — en nuestro caso, en relación al TyP—, debe esforzarse por distinguir «entre altruismo y afán de lucro, entre bondad y crueldad, entre egoísmo y autoentrega».¹² Para ello el pensamiento crítico y ético favorece y promueve «la admiración» o «la indignación» filosóficas frente a los asuntos humanos, sociales, culturales e históricos, y fundamentalmente «la pregunta» y «la duda» que les siguen, ya que éstos «nos humanizan» más y nos conducen a «la sabiduría» y «la verdad» de las cosas. Porque «la represión de la duda», afirma Horkheimer, «ha generado desde siempre el fanatismo, como enseña la historia del cristianismo, del comunismo y de muchos otros, viejos y nuevos, movimientos históricos. Lo que vale también para la parte de la juventud rebelde que se ha despojado de todo lo denominado romántico, de toda trascendencia, y se ha entregado en manos del positivismo» científico y tecnológico, «ignorando la pérdida que sufre con ello».¹³

Para Horkheimer, «el concepto de razón», que «se halla en la base» de nuestra «civilización occidental», está «enfermo» desde sus inicios: «La enfermedad de la razón tiene sus raíces en su origen, el afán del hombre de dominar la naturaleza».¹⁴ Y «esta voluntad de dominar la naturaleza, de comprender sus leyes para someterla, ha requerido la implantación de una organización burocrática e impersonal que,

en nombre del triunfo de la razón sobre la naturaleza, ha llegado a reducir al hombre» y a su razón «a mero instrumento» de dominación y explotación. Es evidente que «hoy en día el progreso tecnológico pone al alcance de todos aquellos objetos y bienes que antes sólo se encontraban en los sueños de los utópicos». No obstante, «pesa sobre todos un sentido de temor y de desencanto». Porque «en el preciso momento en que los conocimientos técnicos ensanchan el horizonte del pensamiento y de la acción de los hombres, disminuyen en cambio la autonomía del hombre como individuo, la fuerza de su imaginación y su independencia de juicio». Y es que «el progreso de los recursos técnicos que podrían servir para iluminar la mente del hombre se ve acompañado por un proceso de deshumanización, con lo que el progreso amenaza con destruir precisamente aquello que debería llevar a cabo: la noción de hombre». Y, «la noción de hombre, su humanidad, su emancipación, su poder de crítica y de creatividad, se ven amenazados» porque el sistema de vida occidental en el que vivimos, «ha sustituido los fines por los medios, ha convertido la razón» humana «en un» puro «instrumento para alcanzar fines de los cuales la razón ya no sabe nada».¹⁵

La razón crítica y ética se opone pues a una «razón instrumental» como la que predomina en el TyP. Es decir, rechaza

12 *Ibidem*, pág. 169.

13 *Ibid.* pág. 115.

14 M. HORKHEIMER, *Crítica de la razón instrumental*, op. cit., págs. 179-180.

15 GIOVANNI REALE y DARIO ANTISERI, «La Escuela de Fráncfort. La razón instrumental», en *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo tercero, del romanticismo hasta hoy*, Barcelona, Herder, 2005, pág. 744.

«una razón formalizada, calculística, subjetiva y, en orden a todo ello, profundamente relativista», que hace de nosotros los humanos un objeto más en la cada vez más «creciente» y «abarcante cosificación social»¹⁶ en que mundialmente vivimos. En definitiva, el pensamiento crítico y ético busca «demostrar que el saber teórico no excluye la razón práctica», o que la crítica y la ética, la teoría y la praxis, la reflexión y la vida «marchan juntas...».¹⁷ Lo que significa e implica que no basta con pensar y ser críticos —en nuestro caso frente al TyP—, sino que también es necesario actuar y vivir éticamente para cambiar las cosas o impedir que ciertas cosas sucedan, como la concretización y culminación de la “idea de progreso” TyP.

Desvelar entonces qué se esconde tras los mitos, revelar qué encubren las utopías, y mostrar qué velan y callan las actuales realidades tecnológicas que la “idea de progreso” TyP’s inventa, hace creer y no deja de producir, es por consiguiente uno de los desafíos que enfrenta todo pensamiento crítico y ético. Y, su otro gran reto, es reaccionar, resistir y denunciar la ideología TyP.

4. ¡Trans y post humanismo! ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Cuándo?

Para el filósofo T. Gilbert Hottois, el «*transhumanismo*» o el «*posthumanismo*» — más allá de las diferencias que puedan existir entre el uno y el otro, según los autores—, es un movimiento histórico de gran «*actualidad*», pero, asegura, que no siempre se presenta «*bajo su nombre*», ya que de muchos modos «*se hace*», se aprueba y se promueve «*sin saberlo*» por muchas personas, instituciones, empresas y naciones. Unas empresas que además de patrocinar al TyP lo protegen y difunden internacionalmente, con un mesianismo redentor sorprendente, y, al parecer, sin antecedentes en la historia del proselitismo moderno.



Paco Pomet: Stars

Sus miembros, que abiertamente se declaran TyP’s, proponen, como «*paradigma futuro*» de salvación, o como solución aparente a las crisis y problemas que atraviesan nuestro mundo y humanidad,

16 JACOBO MUÑOZ, «Introducción», en M. HORKHEIMER, *Sociedad, razón y libertad*, Madrid, Trotta, 2005, pág. 19.

17 JOSÉ MARÍA MARDONES, *Razón comunicativa y teoría crítica. La fundamentación normativa de la teoría crítica de la sociedad*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1985, pág. 14.

descubrir, cambiar y mejorar totalmente nuestra condición humana, «trascendiéndola» artificialmente o «transformándola» del todo por medio del progreso de la ciencia y sus «*Tecnologías Convergentes*» (TC), las cuales se agrupan en: «*Nanotecnologías, Biotecnologías, Informática y Ciencias cognitivas*» o «NBIC»,¹⁸ según un famoso documento oficial estadounidense. O sea, en lo genético, proponen un nuevo eugenismo, al desear perfeccionar nuestra naturaleza por medio de una manipulación y reescritura del genoma humano, con el fin de concebir unos seres humanos «a la carta» o al gusto de sus progenitores, tanto a nivel somático como psíquico. Como también aspiran poner en marcha un proceso de «*ectogénesis*» o desarrollo de fetos en «*úteros artificiales*», para incubar *in vitro* a los futuros seres humanos, y «liberar», según ellos, a las mujeres de la maravillosa experiencia de la maternidad y su proceso natural de la concepción, el embarazo, la gestación y el alumbramiento de un bebé, que las convierte en madres.

Y, más allá de todos estos cambios genéticos, fisiológicos y psicológicos, ansían «transformar» completamente nuestra naturaleza e historia humanas, construyendo un ser «post» o «más allá» de lo humano. Es decir, un *robot*, una entidad independiente con un sistema electromecánico y una inteligencia artificial, que será mucho más inteligente y poderoso

que los que hoy conocemos, y que ya vemos operar desde hace unas décadas en fábricas, almacenes, casas, coches, teléfonos móviles, juguetes, etc.

En cuanto a la distinción entre T y P, Hottois nos dice que «*el transhumanismo y el posthumanismo coexisten*», porque en diferentes formas y grados «*son intercambiables*». Pero «*mientras el transhumanismo se focaliza en el mejoramiento tecnológico de las capacidades humanas, y privilegia*» el progreso de «*las ciencias y las técnicas biomédicas*», el «*posthumanismo*», en cambio, «*proviene más bien de la cibernética, la informática, la inteligencia artificial y la robótica*», y, a su parecer, es «*este posthumanismo tecnocientífico*» el que «*profetiza el advenimiento, deliberado o accidental, de entidades artificiales, sobrehumanas y no humanas, susceptibles de remplazar a la especie humana, y de continuar de manera autónoma su propia evolución*». No obstante, reconoce que «*el uso de «posthumano», como casi sinónimo de «transhumano», acentúa la eventualidad de que el mejoramiento*» del ser humano, «*acabe por transformar a éste, de una forma tal, que ya no se le podrá identificar como humano*». En este sentido, acepta que «*el transhumano sería una transición hacia el posthumano*».¹⁹

¿Y desde dónde se conspira, se proyecta y están llevando a cabo estos mitos, utopías y realidades T y P's? Entre los periodistas críticos y éticos que investigan

18 *Converging Technologie for Improving Human Performance. Nanotechnology, Biotechnology, Information Technology and Cognitive Science (CT-NBIC)*,

19 G. HOTTOIS, *op. cit.*, págs. 32-35.

al movimiento TyP, y siguen de cerca sus planes, como los redactores de la revista *Philosophie magazin*, nos informan que los programas TyP's se están realizando, especialmente, en diversos laboratorios, empresas y corporaciones entregados al fructífero negocio y comercialización de la alta tecnología, en la ya mencionada «*Silicon Valley*». Un mundo y una humanidad que quiere conquistar a todo el Mundo y la Humanidad, y cuyo lema bien podría ser, como sostienen entre ironía y seriedad algunos filósofos y periodistas: «*Libertad, desigualdad e inmortalidad*».²⁰ «Libertad» total para que sus mitos se vuelvan utopías y éstas se conviertan en realidades. «Desigualdad» porque en el mundo y la humanidad que esperan crear, reinará la desigualdad individual, social, política, económica y cultural, entre «superhombres» o trans o post humanos, y simples seres humanos que no podrán pagarse «mejoramientos» y «aumentaciones» tecnológicas. E «inmortalidad» real o virtual que, igualmente, solo unos pocos se podrán costear... Sí, Silicon Valley es un mundo y una humanidad de tecnocientíficos y empresarios en el que se tiene por costumbre «*hacer los sueños realidad*» y «*materializar las ideas más innovadoras*».²¹ Pero también un mundo y una humanidad

en los que no existen grandes controles ni medidas sobre las consecuencias de sus experimentaciones y creaciones científicas y tecnológicas. Y mucho menos reflexiones realmente críticas y éticas sobre las implicaciones morales, psicológicas, espirituales, religiosas, sociales, jurídicas, políticas, económicas, militares, culturales y mundiales que puedan suscitar y tener las modificaciones de la vida humana que anhelan concretizar, con el fin de crear un ser T y la puesta en marcha de una vida artificial y P.²² Este es pues el mundo y la humanidad de la llamada *Humanity+*.

5. ¿Quiénes componen directa o indirectamente la Humanity+?

El TyP es hoy toda una organización ideológica y comercial, a la que pertenecen de un modo u otro, un buen número de políticos libertarios, empresarios multimillonarios y tecnocientíficos diversos. La mayoría de estos personajes creen fielmente en el TyP como si se tratara de una nueva religión. ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus nombres? ¿Qué se sabe de ellos?

Antoine Rogé nos ofrece al respecto todo un retrato de familia del movimiento TyP,²³ en el que destacan y figuran: *Edward H. Crane*, fundador del *Cato Institute*, que

20 MARTIN LEGROS, MICHEL ELTACHANINOFF, ANTOIN ROGÉ y ALEXANDRE LACROIX, "Liberté, inégalité, Immortalité. Le monde que vous prépare la Silicon Valley" («Libertad, desigualdad e inmortalidad. El mundo que nos prepara la Silicon Valley»), en *Philosophie Magazine*, Dossier, mensual N°83, octubre 2014, págs.39-65.

21 A. LACROIX, "Enquête dans la Silicon Valley Sauvegardez votre vie (pour l'éternité)!" ("Encuesta en la Silicon Valley ¡Registre su vida (por la eternidad)!"), en *op. cit.*, pág. 49.

22 Ver el reportage televisivo de los periodistas belgas SARAH HEINDERYKX y GUILLAUME WOLLNER, "Serons-nous bientôt immortels ?" («¿Seremos muy pronto inmortales?»), Documental, Question à la une de la RTBF (Radio y Televisión Belga Francófona), 29/03/2017. Ver: WWW.RTBF.BE/AUDIO, o QUESTIONALAUNE@RTBF.BE.

23 Todos los nombres entre comillas angulares y escritos en letras itálicas, son citados por A. ROGÉ, en *op. cit.*, págs. 46-47.

aboga por la supresión del salario mínimo, las barreras aduaneras y el Estado de bienestar. Los neoliberales, anarquistas y libertarios *David y Patri Friedman*, hijo y nieto de M. Friedman. El más conocido es *Patri*, ya que es el conceptor del *Seasteading Institute (Instituto de plataformas marinas)*, que tiene por objetivo construir y «establecer unas comunidades autónomas y permanentes» en las aguas internacionales del océano pacífico, a lo largo de las costas de California, libres de todo control estatal o gubernamental, para llevar a cabo los programas TyP, y albergar, en esas futuras islas paradisíacas y artificiales, a la gente adinerada. *Elon Musk*, quien promueve «*la exploración y la vida en el espacio, como único modo de asegurar a largo plazo la sobrevivencia*», por supuesto, de esa mínima parte de la especie humana que podrá pagarse tales viajes, como la gente y las clases sociales con grandes fortunas. *Serguei Brin*, el «*brujo del Google X Lab*», un laboratorio secreto de Silicon Valley, especializado en las tecnologías más innovadoras. El gerontólogo *Aubrey de Grey*,²⁴ quien orienta sus investigaciones hacia el «*rejuvenecimiento del organismo*» humano. *Peter Thiel*, uno de los principales inversionista de la *Singularity University (Universidad de la Singularidad)*²⁵ y del ya aludido *Seasteading Institut*. El conocido y extravagante *Ray Kurzweil*, el *profeta de Google*, autor

del libro *The Singularity Is Near* (2005),²⁶ *best seller* en el que describe la era TyP. «*Para algunos es un genio. Para otros un narcisista loco. Para Bill Gates: “El mejor prediciendo el futuro de la inteligencia artificial”*».²⁷ Otro es «*Laurent Alexandre*», el «*doctor eternidad*», quien ha escrito *La muerte de la muerte: como la tecnomedicina va a cambiar la humanidad* (2011), y *¿Hacen los robots el amor? El transhumanismo en 12 preguntas* (2016).²⁸ Y, a esta fotografía de la gran familia TyP, hay que sumar los empresarios, mecenas, miembros o simpatizantes del TyP: «*Larry Page*», el «*cerebro de Google*»; «*Jeff Bezos*», el magnate creador de *Amazon*, «*Jimmy Wales*», el iniciador de *Wikipedia*; «*Xavier Niel*», la «*novena fortuna de Francia*»; el bien conocido millonario «*Mark Zuckerberg*», patrono de *Facebook*,²⁹ y, evidentemente, «*Bill Gates*», el empresario y propietario de *Microsoft*, una de las personas más ricas del mundo.

En suma, el TyP es toda «*una nebulosa de personalidades y de ideas en la que la argumentación sería se acerca con la fantasía*», pero que «*merece retener*» toda nuestra «*atención y ser tomada muy en serio*».³⁰ Se trata pues de

24 Cfr. A. de Grey y Michael Rae, *El fin del envejecimiento*, Berlín, Ed. Lola Books, 2013. Hay que señalar que ésta es una editorial TyP, que edita y publica libros en español y alemán.

25 Sobre el término “singularidad” y la “Universidad de la Singularidad”, ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_de_la_Singularidad.

26 Cfr. R. Kurzweil, *La singularidad está cerca. Cuando los humanos trascendamos la biología*, Berlín, Ed. Lola Books, 2012.

27 Cfr. “9 excentricidades de Ray Kurzweil, el futurólogo de Google”, en EL HUFFINGTON POST. Ver: www.huffingtonpost.es/2015/06/17/excentricidades-futuro-google-n-7565136.html.

28 Cfr. L. Alexandre, *La mort de la mort*, París, JC Lattès, 2011. Y, L. Alexandre y JEAN-MICHEL BESNIER, *Les robots font-ils l'amour? Le transhumanisme en 12 questions*, París, Dunod, 2016.

29 A. ROGÉ, *op. cit.*, págs. 46-47.

30 G. HOTTOIS, *op. cit.*, págs. 7-10.

una corriente heterogénea, pero, con un proyecto homogéneo. Es muy probable que entre todos los miembros o simpatizantes de la *Humanity+*, haya gente con muy buenas intenciones, e incluso, que entre sus planes TyP's, existan ciertas luces. Pero, si de algo estamos completamente seguros, es que tras la mayoría de los dirigentes de la *Humanity+*, y de sus programas TyP's, hay muchísimas sombras por iluminar y demasiados intereses ocultos por esclarecer. Pues detrás de sus pretensiones de querer aumentar nuestra inteligencia y conocimiento, transformar y prolongar nuestra vida, y perfeccionar nuestra existencia, no hay una «idea de progreso» desinteresada, sino un gran mercado, un gran negocio lucrativo en todos los sentidos.



Paco Pomet: Cable

6. ¿Debemos temer o resistir al TyP?

Para Jean-Claude Guillebaud, «al «fabricar» una categoría de hombres y mujeres tecnológicamente «mejorados», se introducirá de manera falsamente ingenua, la distinción de siniestra memoria entre superhombres y subhombres». Y cuenta, que cuando «el periodista estadounidense Mark Dery, interrogó sobre este punto al tecnoprofeta Hans Moravec», preguntándole, «¿qué va a hacer con los millones y millones de seres humanos que usted no podrá mejorar?», o mejor dicho que no podrán pagarse los costos de tales mejoramientos o aumentaciones artificiales, a lo que, el «posthumanista americano», de manera «insolente y fría», respondió: «Los tiranosaurios también desaparecieron».³¹

Recientemente, los redactores de *Philosophie magazin* —retomando las palabras del «transhumanista y posthumanista británico, Kevin Warwick», quien en el año «2002», de forma no menos descarada y glacial, dijo, que en los años que vienen, «quienes decidan seguir siendo humanos y rechacen mejorarse (...), constituirán una subespecie y serán los chimpancés del futuro»—, preguntaban: «¿Con sus aspiraciones de crear un hombre aumentado vía las nuevas tecnologías, quieren los transhumanistas hacer de todos nosotros los «chimpancés del futuro»? ¿Así como se ha solido considerar a los gran-

³¹ J-C. GUILLEBAUD, «La transhumanité. Faudra-t-il oublier l'humanisme ?» («La transhumanidad ¿Habrà que olvidar el humanismo? «), en *L'Atlas des utopies (Atlas de las utopías)*, París, Le Monde, Hors-Serie La vie, 2015, págs. 166-167.

des simios, es decir como «por debajo» de nosotros los humanos, se nos considerará en el futuro como «por debajo» de los ciborgs?». Y nos informan que esta «visión transhumanista y posthumanista», ha sido denunciada por un colectivo social de Grenoble, «Pièces et Main d'Œuvre (Piezas y Mano de Obra)», que, en el 2014, lanzaron un «Appel des chimpancés du future (Un llamado de los chimpancés del futuro)», en el que «el transhumanismo es calificado de tecno-totalitarismo» y de «nazismo, en los medios científicos», y que pronto publicarán como libro, bajo el título: «Manifeste des Chimpanzés du futur contre le transhumanisme (Manifesto de los chimpancés del futuro contra el transhumanismo)».³²

Mathieu Terence, nos dice que «el transhumanismo simboliza todo eso que puede afligir nuestra época», y que «el “progreso” que éste pretende representar, se sitúa en las antípodas de todo lo que podemos desear de la forma más consciente, al género humano». Y que el gran problema que enfrentamos, afirma, es que «las profecías tecnológicas, las coartadas éticas, las condescendencias mediáticas, en breve, todo eso que caracteriza la ascensión en potencia de este movimiento es ocultada, ya que en nuestro tiempo de confusión, el mal se hace en nombre del bien».³³ Nos convida, por tanto, a resistir crítica y éticamente a sus programas eco-

nomicistas y deshumanizantes. Los cuales califica de «*impostura*» intelectual en la que se mezclan «*mitología*» y «*tecnología*», y no duda por ello en tildar al TyP de «*doctrina*» e «*integrismo*».³⁴

Cada uno de nosotros, como representantes del Mundo y la Humanidad, no sólo debemos interesarnos seriamente en «*estos nuevos poderes del hombre sobre el hombre*»³⁵ que TyP's concretizan y auguran profundizar cada vez más y más, sino también ocuparnos y preocuparnos por ellos. Pues es un hecho que en diferentes modos y grados los poderes TyP's crecen exponencialmente y se expanden por todos los rincones de la Tierra, y, en efecto, generalmente a espaldas de todos, pero también a la vista de toda la gente, gracias a nuestra complicidad ingenua y pasiva, como apasionados consumidores y demandantes insaciables que somos de cada vez más y más nuevos productos y servicios tecnológicos que invaden y alteran nuestras vidas.

Pensar que «*los transhumanistas representan*» únicamente «*una secta de iluminados tecnófilos*», y que su «*sueño*» de crear «*un ser humano programable según la imagen mecanicista de un logicial de ordenador*», o «*producido por medio de técnicas de selección, de eliminación o de manipulación biológica, como las que los criaderos aplican a las especies animales*», no solo es caer en una pura «*fantasmagoría*» sino también «*subestimar una corrien-*

³² Philosophie magazin, mensual número 113, octubre 2017, pág. 18.

³³ M. TERENCE, *Le transhumanisme est un intégrisme (El transhumanismo es un integrismo)*, París, Le Cerf Eds., 2016, pág. 9.

³⁴ M. TERENCE, *Le transhumanisme est un intégrisme (El transhumanismo es un integrismo)*, París, Le Cerf Eds., 2016, pág. 17.

³⁵ L. FERRY, *Op. cit.*, pág. 12.

te de pensamiento que no deja de ganar terreno y sobre todo conciencia», estima Klaus-Gerd Giesen, «del momento histórico que estamos viviendo, principalmente en los planos técnico como ideológico» en el Mundo y la Humanidad. Pues los TyP's han comenzado a organizarse en todos los niveles sociales y políticos. Poseen toda «una agenda ideológica» y la «vanguardia transhumanista dispone de medios» económicos y políticos «a la altura de sus ambiciones: Marvin Minsky, el «padre» de la inteligencia artificial, Eric Drexler, uno de los pioneros en las nanotecnologías, y Hans Moravec, el «papa» de la robótica, por mencionar solo algunos de los más sobresalientes transhumanistas que se auto-califican como tales, no renunciaran a sus experimentaciones, que juzgan pertinentes», según su racionalidad instrumental y científico-técnica. Y, «sobre todo, conviene no perder nunca de vista», nos advierte K-G. Giesen, «que los fundamentos de la ideología transhumanista concuerdan perfectamente con el espíritu de ciertos medios patronales que exigen un crecimiento constante de la productividad individual», con «el objetivo de obtener una progresión continua del rendimiento y la rentabilidad del trabajador», lo que va a conllevar a una cada vez más «explotación y alienación»³⁶ de nuestras personas y sociedades.

36 K-G. GIESEN, "Transhumanisme et génétique humaine" ("Transhumanismo y genética humana"), en *Dossier. La critique du transhumanisme. L'évolution selon les transhumanistes (Dossier. La crítica del transhumanismo. La evolución según los transhumanistas)*, 2004-2013, págs. 7-8. Es un artículo radicalmente crítico por parte de este profesor de la Universidad de Auvernia y de la Universidad de Leipzig. Ver: <https://iatranshumanisme.files.wordpress.com/2015/02/la-critique-du-transhumanisme.pdf>.

El TyP es una asociación que se basa, asegura Thierry Magnin, en una concepción «simplificada y empobrecida» de «la riqueza» y «la complejidad» de lo que es realmente el ser humano. Por lo que nos invita a «cuidar» de nuestra naturaleza humana, «robusta y vulnerable».³⁷ Y, parafraseando sus palabras, si bien «las tecnociencias» pueden «aportar» una ayuda «significativa» para «cuidar» de nuestra persona humana, tal ayuda debe contribuir a humanizarnos cada vez más y más como individuos y ciudadanos críticos y éticos, ya que en ello «reside» nuestro «verdadero» mejoramiento y «aumentación» y «la fuente de nuestra mayor realización».³⁸

Recordando el poema de Martin Neimoller,³⁹ y haciendo una adaptación de éste a nuestro presente, M. Terence nos dice que bien podría describirse así: «Cuando sacaron a Dolly de sus probetas, no dije nada, porque yo no era una oveja / Cuando fabricaron los organismos modificados genéticamente que ustedes consumen en sus platos, no dije nada, porque yo no era cocinero / Cuando escogieron en su ADN la forma de la nariz de su hijo, no dije nada, porque yo no era uno de sus

37 T. MAGNIN, *Penser l'humain au temps de l'homme augmenté. Face aux défis du transhumanisme (Pensar lo humano en el tiempo del hombre aumentado. Frente a los desafíos del transhumanismo)*, París, Albin Michel, 2017, págs. 13-15 y 209-252.

38 *Ibidem*, pág.296.

39 «Primero vinieron a buscar a los comunistas y no dije nada porque yo no era comunista / Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío / Luego vinieron por los sindicalistas y no dije nada porque yo no era sindicalista / Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante / Luego vinieron por mí, pero para entonces, ya no quedaba nadie que dijera nada.».

*padres / Cuando ellos me declararon un bueno para nada, entonces, no quedaba nadie que supiera lo que «oponerse quiere decir».*⁴⁰ Y, refiriéndose a los poderes científico-tecnológicos del TyP, cita a Demóstenes, para recordarnos que en nuestras manos está permitir o impedir que la «idea de progreso» TyP se realice o no: «No es por sus propias fuerzas que Felipe acrecienta su poder, sino por culpa de nuestras propias debilidades».⁴¹

Por su parte, Bertrand Vergely, frente a esta «tentación del hombre-dios», cita como conclusión de su libro, la frase de Etienne De La Boétie: «Quien los domina no tiene más que la ventaja que ustedes mismos le posibilitan para destruirlos. Resuélvanse a no servirle más y luego verán como, al igual que un gran coloso cuyo pedestal ha desaparecido, caerá por su propio peso y se romperá en pedazos».⁴²

Pero esta «vigilancia» filosófica de todos los pensadores críticos y éticos que nos piden reaccionar y resistir al TyP, en palabras de Marta López Gil, «parece, a veces, un juego, una actividad bufonesca», como «la del vigilante de Copenhague en la alegoría de Kierkegaard: El fuego se había extendido en la carpa del circo. El

*payaso avisó. El público se rió. El payaso volvió a avisar. Aumentaron las risas».*⁴³ Y, recordando a Giorgio Colli, concluimos diciendo: «¿Finalmente tan solo queda la risa? Sí pero la risa es un espasmo expresivo. Los dados han sido tirados y todavía giran: sin embargo, cuando se detengan mostrarán algo que no es un juego».⁴⁴

40 M. TERENCE, *op. cit.*, pág. 11.

41 DEMÓSTENES, *Primera filípica*, citado por M. TERENCE, *op. cit.*, pág. 7. Figura como epígrafe de su libro.

42 É. DE LA BOÉTIE, *Œuvres politiques, Discours sur la servitude volontaire (Obras políticas, Discurso sobre la servidumbre voluntaria)*, Éds. Sociales, 1971, pág. 48. Citado por B. VERGELY, *La tentation de l'homme-dieu (La tentación del hombre-dios)*, Villeneuve-D'Ascq (Francia), Ed. Le Passeur, 2015, pág. 135.

43 M. LÓPEZ GIL, *Obsesiones filosóficas de fin de siglo*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 1993, pág. 12.

44 G. COLLI, *Filosofía de la expresión*, Madrid, Siruela, 1996, pág. 270.